

Presentación

Don Vicente Pérez Petinto forma parte de una generación de ilustrados que tanto contribuyeron al desarrollo de España en las últimas décadas del siglo XVIII y principios del XIX. Hombre culto y buen conocedor de su tiempo, supo captar el espíritu de su época, y transmitir en forma de cartas, género muy desarrollado en el siglo XVIII, crónicas que reflejan el Mallén de 1800 y algunas curiosidades de carácter nacional.

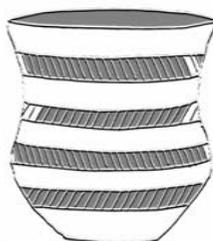
El sorprendente descubrimiento de estas crónicas van a permitir conocer mejor la Historia de Mallén, y suscitar a la vez el interés académico por el formato empleado, y el género literario elegido



Testimonio de verdad
Vicente Pérez de Petinto



AYUNTAMIENTO
DE
MALLÉN
(ZARAGOZA)



**ASOCIACIÓN
CULTURAL
BELSINON**
MALLÉN (ZARAGOZA)

www.belsinon.com

MALLÉN

Nº 34 FEBRERO 2004

Malleneros Célebres :
Vicente Pérez de Petinto

Don Vicente Pérez Petinto nació el 6 de diciembre de 1734 en la ciudad de Zaragoza. Era hijo del notario D. Luis Pérez Petinto y de D^a. Josefa Blasco. En 1742 la familia se trasladó a Mallén, donde el padre había conseguido una plaza de Escribano Real y Secretario de su Ayuntamiento. Ambos, padre e hijo, desarrollaron toda su carrera profesional en Mallén, y en esta villa permanecieron hasta el fin de sus días.

En 1753, a los dieciocho años de edad, don Vicente contrajo sus primeras nupcias con una joven mallenera llamada María Ibáñez, con la que tuvo cinco hijos: Luisa Marta (1754), María Rita (1757), Josefa Joaquina (1759), Narciso Joaquín (1761) y Joaquín Mariano (1764). Las familias numerosas eran muy habituales en el siglo XVIII, pero también la mortalidad infantil, o la muerte prematura en personas jóvenes debido al escaso desarrollo de la

medicina, y a la facilidad para contraer enfermedades por falta de higiene, la mala alimentación, o la propagación de epidemias. Por alguna de estas circunstancias murieron prematuramente su hija Josefa Joaquina (1763) y su esposa María Ibáñez (1769).

Don Vicente obtuvo también el cargo de Escribano Real en 1760, a los veinticinco años de edad, requisito exigido por el Real Consejo de Castilla para los aspirantes a dichas funciones, después de practicar y trabajar varios años con su padre (la Ley exigía un mínimo de cuatro años). Compartió oficio con su progenitor en la villa de Mallén, llevando los juzgados de Mallén, Gallur, Novillas, Agón y Bisimbre, además de colaborar con el Canal Imperial de Aragón.

Pero siguiendo con su vida personal, volvió a casarse en 1772 con una “dama moza” zaragozana llamada Gerónima Larripa, cuyo padre era un letrado de cierta relevancia del Colegio de Abogados de Zaragoza. De este matrimonio nacerían otros cinco hijos: Teresa María (1774), María Francisca (1775), María Joaquina (1777), María Josef Calisto (1778) y Vicente María (1780). Sus dos últimos hijos varones, María Josef Calisto y Vicente María seguirían la misma profesión del padre y del abuelo Luis; el destino de los otros dos hijos varones del primer matrimonio fue el ejército para Narciso Joaquín, y la Orden de Franciscanos

para Joaquín Mariano. Su segunda esposa murió también joven, en 1789.

Aún volvió a casarse don Vicente en 1798, a los sesenta y cuatro años de edad, siendo la elegida Xaviera Urbasos, natural de Cascante (Navarra), pero esta vez no tuvo hijos. Celebró la boda en el convento de Franciscanos de Mallén. Pasó ciertas penurias económicas durante los últimos años de su vida, ya que, la casa donde vivía fue arrasada en junio de 1808 por tropas francesas durante su avance hacia la ciudad de Zaragoza, en los primeros meses de la Guerra de la Independencia. Por no poder atenderlos, en 1810 cedió los juzgados que llevaba a su hijo María Josef Calisto, cesando en la práctica su vida profesional. Murió el 5 de diciembre de 1816 a la edad de 82 años, algo excepcional para la época.

Si ya de por sí su vida personal es un tanto peculiar, destaca su celo profesional con tantos años de dedicación. Sin embargo, queremos destacar su afición por la historia y la crónica social. Tuvo la lucidez de plasmar durante algunos años, en fechas alternas, y sobre todo a partir de 1800, los hechos sobresalientes que acontecían en Mallén. Sus relatos, estructurados en forma de cartas, van dirigidos al público en general, pensando en generaciones futuras, ya que los juntó con las escrituras o protocolos que deben conservarse para salvaguardar la autenticidad de lo escriturado. Destacan algunos relatos sobre una epidemia de “fiebre amarilla” que asoló España durante varios años a principios del siglo XIX, viéndose afectada Mallén; la ampliación de la iglesia parroquial; la

construcción de la ermita del Puy; el viaje de la Familia Real de Madrid a Barcelona, incluyendo la visita de Carlos IV a Mallén; el tránsito de ejércitos franceses o ingleses por nuestra villa en varias ocasiones; o el final de la Guerra de la Independencia y la destrucción del castillo mallenero. Estos son algunos de los episodios que don Vicente quiso transmitir para conocimiento de futuras generaciones de malleneros.



Casa de los Petinto, en la Calle de Juan Mazo